

Voces del Director



Desde Filomeno Mata 8

Por Mouris Salloum George (*)

El “gran muro” -más espeluznante que el de Donald Trump- **contra una sucesión presidencial pacífica en 2018**, lo construyen sus propios operarios y los partidos beligerantes que están haciendo bolas el lodo.

Todo empieza por la histórica, **indispensable e insustituible unidad de mando** que se exige para menesteres de tamaño magnitud, rota ahora a tropel de las desenfrenadas ambiciones personales.

Aun dentro del propio gabinete presidencial se observa, larvada, la **rebelión en la granja**.

Este fin de semana, el **Banco de México** advirtió que uno de los elementos de incertidumbre que señorean sobre la volatilidad económica, es el **proceso electoral** puesto en marcha hace una semana por el INE. Es un veredicto de no poca monta.

Con su credibilidad por los suelos, el **INE trata de meter en orden a los actores del 18**, incluyendo, en palabras del consejero presidente, Lorenzo Córdova, al propio jefe del Ejecutivo federal.

Córdova señaló -sin nombrar expresamente a Vicente Fox- que **el Presidente puede ser un “factor disruptivo”** en la pugna electoral del 18, como ocurrió

en 2006.

Es obvio, sin embargo, que **las conminaciones del INE se toman como las llamadas a misa.**

El primer déficit que vulnera la autoridad de los árbitros electorales deriva de la **desconfianza generada por sus propias resoluciones y sentencias;** acumulada precisamente desde 2006 y profundizada en los procesos electorales del pasado 4 de junio.

Las dirigencias de los partidos difunden el juego de la gallina ciega: El estatuto disciplinario interno se quebranta conforme se acerca la hora de definir candidaturas y, al menos en el PAN y el PRD, las presidencias nacionales pasan por la exigencia de renuncia.

Con el lastre de las rupturas internas que confirman que un partido por si solo no puede ganar las contiendas, **sin embargo se lanzan a la empresa de firmar pactos, alianzas o frentes,** sin atinar siquiera una denominación unitaria requerida para su registro por el INE.

Para 2018, potencialmente el Registro Federal de Electores tendrá credencializados a unos 90 millones de mexicanos. ¿Cómo pensar que, asqueados por el grotesco espectáculo de la hora, esos compatriotas se sientan animados a romper la “ley del hierro de la oligarquía”? **Está en chino.**

*Director General del Club de Periodistas de México, A.C.